

SOCIEDADES CLAVE

Para sacar adelante las zapatillas para personas sordas con sensores de IA, necesitamos colaborar con otras empresas porque al principio no tendremos todos los recursos (dinero, personal ni infraestructura). Por eso, la parte superior de la zapatilla se hará en colaboración con una o dos marcas de calzado, que ya tienen experiencia y medios. El acuerdo sería repartir beneficios: 40 % para la marca y 60 % para nosotros. Así reducimos costes, ganamos calidad y podemos lanzar el producto antes. No buscamos muchas empresas, solo pocas y bien elegidas, para que sea rentable y no complique la producción.

La parte inferior de la zapatilla, que es donde van los sensores y la tecnología de IA, la desarrollará nuestra propia empresa. Esto nos permite controlar la innovación, diferenciar el producto y hacer que el precio final sea más accesible, ya que no dependemos de terceros para la parte más importante.

Además, colaboramos con la CNSE (Confederación Estatal de Personas Sordas) porque es una entidad clave dentro de la comunidad sorda. Ellos nos ayudan a difundir el producto, validar que realmente sea útil y llegar a más personas sordas, mientras que nosotros aportamos la tecnología y el producto. Es una colaboración donde todos ganan: las empresas aportan experiencia y producción, la CNSE aporta visibilidad y confianza, y el proyecto logra mayor impacto social y rentabilidad.